

El mecenazgo de la CIA

★ Cartas vistas (III)

El Sr. E. Rodríguez Monegal nos remite copia de su respuesta a la carta de E. Fernández Retamar, dentro del intercambio epistolar que publicaremos en números anteriores. Asimismo solicita se haga conocer a los lectores que la embajada cubana en París todavía no ha recibido la visa que él solicitara para visitar la isla.

París, 6 de abril de 1966

Sr. D. Roberto Fernández Retamar
"Casas de las Américas"
C y tercera
VEDADO. — HABANA.

Roberto:

Creo que el tono de tu carta de marzo 7 no es feliz pero tú eres crítico literario y saldría reconocerlo sin necesidad de que te lo describa con mayor detalle. Lo lamento porque yo quise mantener esta correspondencia (a falta de un contacto más personal) en el tono más elevado posible, y pasé por alto desde el principio algunas intemperancias tuyas. Ahora te digo, con la mayor claridad posible, que MUNDO NUEVO no está dispuesto a cularizar la retórica de la guerra fría (ya muerta en los países más maduros del planeta), que no contestaré a groserías con groserías, que no aceptaré el papel de enemigo de Cuba y de los escritores cubanos que con tanta avidez están diseñando para mí, que seguiré creyendo en las virtudes del diálogo. Cuando tú lees mal lo que te escribí en carta de diciembre 29, 1965 y aseguras que ni Madariaga ni Draper son autoridades, te haces daño a ti mismo y a la causa que pretendes defender. Una referencia de tu carta anterior y de mi respuesta basta para que adviertas que ambos eran invocados por mí contra tu afirmación errónea de que el Congreso sigue la línea política oficial de los Estados Unidos. Esto no es defender al Congreso sino poner las cosas en su sitio. Madariaga y Draper escribieron

contra la ocupación de Santo Domingo y éste es un hecho que ningún olvido tuyo puede borrar. Pero no me interesa seguir polemizando contigo.

El tono de tu carta hace difícil mantener el diálogo. Aprovecho esta despedida para reiterarte que MUNDO NUEVO ofrece sus páginas a los mejores escritores cubanos, como las ha ofrecido a escritores importantes de todas partes del mundo latinoamericano, porque creo que sólo del diálogo puede surgir algo realmente original y nuestro. Tú lo sabes mejor que yo y MUNDO NUEVO te demostrará una vez más que el diálogo no sólo es necesario para la respiración de Cuba y de la América Latina entera sino que es posible.

Emir

★ Tímidas sospechas

Con esta carta concluímos la publicación del epistolario referido a la revista *Mundo Nuevo* e intercambiado entre su director, E. Rodríguez Monegal, y el escritor cubano R. Fernández Retamar. Ambos expusieron equitativamente sus argumentos, y corresponde ahora que extraigamos algunas conclusiones.

El centro del debate estuvo en las relaciones de la nueva revista —que sustituye a la difunta *Cadernos*— con el "Congreso por la Libertad de la Cultura" que es su patrocinante a través del Instituto de Asuntos Sociales para América Latina, su editor oficial. Mientras Fernández Retamar evocaba la historia turbia de ese Congreso, Rodríguez Monegal ha insistido en distinguir entre "vinculado con" y "dependiente de" dicho Congreso, ha hecho cenizas de las transformaciones habidas en él, y ha insistido en que el Congreso no responde a las órdenes del Departamento de Estado de USA.

Qué cosa sea en verdad ese tan mentado "Congreso por la Libertad de la Cultura", nadie mejor para decirlo en nuestro medio que el Dr. Aldo Sobci,

integrante del anteriormente mencionado Instituto de Asuntos Sociales, o el Sr. Benito Millá, librero-editor director de una revista de orientación similar al Congreso, y de una sala de arte y cultura que paga dicho Congreso. Mientras ambos guardan silencio, se podrá barajar respecto a ese organismo, las prevenciones que formulara hace unos meses Carlos Real de Arúa en estas páginas.

Pueden valer también las recientes revelaciones aparecidas, no en la *Pravda* sino en *The New York Times*, edición internacional, dentro de la pasarela serbia dedicada a la "Central Intelligence Agency" que hoy comienza a publicar en español *MARCHA*, y que fuera preparada por un equipo de varios periodistas del "staff" del diario (Tom Wicker, John Finsey, Max Frankol, E. W. Kenworthy, etc.). El tercer artículo de la serie, publicado el 28 de abril pasado, y titulado "*La CIA espía a la Unión Soviética mediante satélites*", consagra algunos párrafos a las actividades culturales de esta famosa organización. Allí puede leerse:

"La CIA estaría detrás de los esfuerzos de numerosas fundaciones que financian viajes de especialistas en ciencias sociales a los países del mundo comunista. La mayoría de las fundaciones independientes han advertido que esta práctica genera sospechas sobre todo tipo de viaje de estudios, y en el último año al parecer la CIA ha reducido algo estas actividades.

"A través de canales similares la CIA ha sostenido grupos de exiliados cubanos y refugiados procedentes de la Europa comunista, o a organizaciones de intelectuales anti-comunistas, aunque liberales, como el *Congreso por la Libertad de la Cultura* y a muchos de sus periódicos y revistas.

"La revista *Encuentro*, el muy conocido mensuario intelectual anti-comunista, con ediciones en español y ale-

mán, aparte de la edición inglesa, fue por largo tiempo —aunque no ahora— uno de los beneficiarios indirectos de los fondos de la CIA mediante acuerdos que nunca fueron expuestos públicamente. Numerosos editores norteamericanos también han recibido subsidios de la CIA."

Como el lector observará hay alguna sospecha de que el mentado Congreso no es un servicio del Departamento de Estado, como ha proclamado con justa indignación Rodríguez Monegal, sino de la CIA. Un organismo con tales sombras fue el que financió en Montevideo el trabajo de los intelectuales uruguayos para estudiar las "élites latinoamericanas", —con la participación de nuestra Universidad— en un intento que preanunció el posterior plan Camelet denunciado en Chile.

El Instituto de Estudios Sociales de América Latina, ya ha montado algunos planes de tipo sociológico para nuestro continente, y no estaría de más tomar algunas precauciones con el fin de conocer bien qué se proponen estos señores. En cuanto al equipo de la revista *Mundo Nuevo*, así como el de las muchas revistas del Congreso por la etc., etc. en todos los países latinoamericanos, que son reclutados mayoritariamente entre liberales, no tenemos por qué dudar de su espontánea repugnancia por la actividad de la CIA, y estamos lejos de creer que, aunque reciban su dinero, sean sus agentes. Pero puede ser que dentro de ese organismo haya también sociólogos (no solamente literarios de novelas policíacas), buenos lectores de Lipset, por ejemplo, y de Bell, por ejemplo, a quienes se le haya ocurrido que la oposición intelectual es mejor tenerla financiada, siempre que sea educada y que no deje de tirarse al totalitarismo comunista, al tiempo que ahofeta caballerescamente a los Estados Unidos, toda vez que los "marines" escupan algún otro país latinoamericano. Son tímidas sospechas.

ANGEL RAMA